

# Zapatos rojos

Y. G. Cardona



# Capítulo 1

Mi cama es suavecita.

Mi nueva mamá es una mujer muyyyy bonita, lo sé porque he tocado su rostro.

Mi nuevo papá es muyyyy bueno y tiene una risa muy bonita, él se ríe mucho.

La casa nueva tiene escaleras, muchas escaleras.

Uno...

Dos...

Tres...

Siete...

Doce...

No, no, así no es la cuenta. Pero es que se me olvida, se me olvida aunque no quiero que se me olvide.

Mi nueva mamá me enseña a contar. También me enseña a peinar mi cabello y a ir de compras y a jugar y escuchar los pajaritos. Y cuando ya vea con mis ojitos, me va llevar a la escuela para aprender a leer y a escribir.

Hace mucho que no voy al orfan... or-fa-na-to, al orfanato donde vivía antes, y mi mamá nueva dice que nunca voy a volver allá, porque ahora yo soy su hija y yo le creo, porque ellos pagaron una procedimiento quirur... qui-du-ri-co, bueno, una cirugía, para que mis ojitos funcionen. Un médico dijo que en dos días me quitaran la venda y que ya veré los colores, los árboles, los autos, a mi mami y a mi papi.

Mi nueva mamá dice que mi cabello es negro, negro y que mi piel es blanca, pero no mucho. Yo nunca me he visto en el espejo, no sé cómo soy, pero ella dice que soy muy linda.

Mi mamá me dice cosas muy bonitas.

Ella hace pasteles.

Y galletas.

Y ella canta.

Y juega conmigo.

Y mi papá nuevo me lee muchas historias y me regala muñecas.

Yo no tengo hermanitos, pero no me hacen falta, con mi nuevo papi y mi nueva mami, es suficiente.

Hoy me quitaran la venda de mis ojitos. Mamá dice que pronto podré volver a ver y que cuando lo haga, ya aprenderé a leer y vamos a ver películas juntos.

El medico tiene las manos frías.

Retira la venda dando una vuelta...

Y otra...

Y otra...

Y otra más...

La última...

Abro los ojos...

Veo puntitos...

Papá y mamá están aquí...

Las cosas borrosas se aclaran...

Mamá tiene lágrimas en los ojos y papá la está abrazando. Los colores son muyyy vivos y las cosas se ven muy bonitas.

El doctor revisa mis ojitos con una linterna pequeña, hace que siga la luz con mis ojitos, también toca mis parpados. Es un doctor muy gracioso.

-La operación fue todo un éxito -dice el doctor-, la niña está perfectamente bien. Es posible que en un futuro llegue a necesitar la ayuda de lentes, pero solo es una posibilidad. También debemos tomar medidas, ella no debe esforzar los ojos, no debe ver mucha televisión, ni estar en contacto con luces azules, traten de que descanse y si presenta mareos o dolores de cabeza, mientras que no sean muy fuertes o recurrentes, todo está bien. Durante esta semana, debe usar gafas

oscuras, ya en la próxima revisión, definiremos durante cuánto tiempo deberá conservarlas.

Mami está feliz, papi está feliz, yo estoy feliz itodos estamos felices!

En la calle hay carros de muchos colores.

Grisés...

Azules...

Negros...

Blancos...

Amarillos...

Mi mamá tiene el cabello dorado y unos dientes muy lindos. Mi papá es muyyyy alto y muy fuerte.

Tengo una muñeca de vestido azul. Mi vestido es verde, muy bonito.

La casa es muy grande. Tiene un patio verde con muchas flores. Hay un columpio.

Mi habitación está pintada de morado y hay muchos juguetes.

Sobre la cama hay una caja blanca que tiene un listón rosa amarrado.

-Es un regalo para ti, Susana –me dice mi papi.

Ese es el nombre que me pusieron mis papás. SUSANA. En la puerta de mi habitación está escrito mi nombre.

Camino hasta la caja y la tomo con mis manos. Mis manos son pequeñas.

Abro la caja, y dentro hay unos zapatos rojos, muy lindos.

Zapatos rojos.

Mis zapatos rojos.

Mi mamá se arrodilla y me pone los zapatos en mis piecitos. Mis pies también son pequeños.

Se ven bonitos, muy bonitos.

-Zapatos rojos –susurró y mamá me abraza, mi papá también lo hace.

Yo no hablaba, ahora sí.

-Zapato rojo –señalo mi pie con mi dedito-. Zapato rojo, mamá –la miro y ella sonrío.

Mi papá me mira. Quiere que hable, yo lo sé.

-Zapato rojo, papá –mi papá besa mi cabeza. Mi cabeza también es pequeña.

Los dos están felices, si hablo estarán felices. Voy a hablar más.

-Mis zapatos rojos.

Mi papá y mi mamá sonrían por mis palabras.

-Me gustan los zapatos, me gusta el rojo. Me gustan los zapatos rojos.